

Hilando en colectivo hacia una arqueología de género y feminista en Colombia. Colectivo GEFA (género, feminismo y arqueología)

Weaving together toward a gender and feminist archeology in Colombia. Colectivo GEFA (gender, feminism and archaeology)

 doi.org/10.48162/rev.46.004

Rocio Salas Medellín*  orcid.org/0000-0002-4566-819X
Alejandra Jaramillo González†  orcid.org/0000-0003-2671-475X
Diana Mendoza-León‡  orcid.org/0000-0003-3062-1468
Yvonne Ramírez Corredor§  orcid.org/0000-0002-8694-6563
María Eugenia Orejuela Mesa**  orcid.org/0000-0003-0325-6135
Diana Patricia Castro Montes††  orcid.org/0000-0002-4936-3529
Alejandra Gutiérrez Lara##  orcid.org/0000-0001-9594-5442
Mónica Bran Pérez§§  orcid.org/0000-0002-2222-5177

RESUMEN

En esta contribución se presenta la trayectoria del Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología), que, tejiendo desde un conocimiento situado, ha problematizado y puesto en debate

* Investigadora independiente. Colectivo GEFA (Género Feminismo y Arqueología) . rociopaisaje@yahoo.com.co

† Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. Red Colombiana de Mujeres Científicas. Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). jarita89@gmail.com

‡ Investigadora independiente. Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). dianamendozaleon@gmail.com

§ Investigadora independiente. Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). yvrami@gmail.com

** Investigadora independiente. Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). mariaeugenia.orejuela@gmail.com

†† Investigadora independiente. Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). patriciacastromontes@gmail.com

Investigadora independiente. Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). aleja.gutierrezlara@gmail.com

§§ Investigadora independiente. Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). mbran.arqueologia@gmail.com

perspectivas de género y feminismo práctico en la arqueología colombiana. Se abordan diversas experiencias académicas como la realización de seminarios, talleres, espacios virtuales de discusión sobre género y feminismo y la participación en eventos internacionales; a partir de las cuales mostramos cómo la materialización de una apuesta por un proyecto colectivo y senti-pensante nos permite reflexionar y cuestionar el quehacer de la disciplina arqueológica en Colombia.

Palabras clave: activismo, sororidad, androcentrismo en arqueología

ABSTRACT

This contribution presents the trajectory of the GEFA Collective (Gender, Feminism and Archaeology). This collective, from the perspective of situated knowledge, has woven together, problematized and debated gender perspectives and practical feminism in Colombian archaeology. We address various academic experiences such as seminars, workshops, and virtual spaces for discussion on gender and feminism as well as participation in international events. Based on this, we show how the materialization of a commitment to a collective and thoughtful project allows us to reflect and question the work of the archaeological discipline in Colombia.

Keywords: activism, sorority, androcentrism in archeology

Recibido: 18/04/2020

Aceptado: 03/11/2020

INTRODUCCIÓN

El feminismo, como movimiento político y como renovación epistemológica (Blazquez, 2017), incursiona en el ámbito académico de la arqueología estadounidense y europea en la década de los setenta (Cruz Berrocal, 2009; Pérez *et al.*, 2011; Sanahuja, 2002) y más recientemente en Latinoamérica, a partir de la década de los noventa (Ardren, 2008; Briz i Godino y Vietri, 2011; Ebert y Patterson, 2006). A lo largo de estos años se ha posicionado como una postura crítica que invita a cuestionar, reflexionar y transformar las bases teórico-prácticas, a partir de las cuales se construye y divulga el pasado (Díaz-Andreu y Sørensen, 2005). Un enfoque feminista nos orienta a considerar que la investigación arqueológica se edifica desde nuestra propia, interiorizada y normalmente inconsciente ideología de género, la cual no resulta ser la misma de la sociedad estudiada; además de eso, nos otorga nuevas herramientas de análisis sobre los efectos que dichos discursos del pasado adquieren en el presente.

La introducción de las posturas feministas en arqueología ha revelado que dentro de la praxis de la disciplina se mantiene una mirada androcéntrica y eurocentrista desde la cual, las y los arqueólogas/os han planteado sus preguntas, metodologías e interpretaciones (Sanahuja, 2002). Como consecuencia, una

arqueología con enfoque feminista considera el género y las sexualidades como categorías de análisis que cambian en el tiempo y en el espacio, lo cual no implica unilateralmente hacer una arqueología de las mujeres (Conkey y Spector, 1998); por el contrario, puede llegar a aportarnos una visión de las dinámicas sociales en su espectro más amplio. En un ámbito más teórico, la arqueología feminista nos incita a incluir miradas decoloniales e interseccionales (Lugones, 2008), que nos alertan sobre las estructuras de poder que se ejercen a diferentes niveles en los espacios académicos, de divulgación y laborales, resaltando la urgencia de una revisión crítica de otras formas de ser y hacer arqueología en el contexto latinoamericano.

El uso del concepto de género en arqueología no es nuevo. Las primeras aproximaciones se remontan a la década de 1970 con la arqueología de mujeres, cuyo objetivo principal era hacerlas visibles en el pasado, destacando su contribución histórica. No obstante, Allison Wylie (1999) llama la atención sobre estas contribuciones, pues al añadir mujeres en sus análisis, no se plantearon re-conceptualizaciones de fondo; por esta razón, el surgimiento formal de la arqueología de género se ubica en 1984 con el artículo de Margaret Conkey y Janet Spector (1998) “Archaeology and the study of gender”, en el que establecen una preocupación explícita por el género pensado como una construcción, y señalan que no existe una ausencia en el registro, sino un problema de interpretación. Es decir, existe un discurso implícito sobre los roles apropiados para cada género, que no siempre cuentan con una base empírica demostrable.

Sin embargo, género y feminismo no pueden ser utilizados como sinónimos de un mismo enfoque. Para Sørensen (2005), la arqueología feminista hace referencia a las aproximaciones que toman en cuenta la crítica feminista y sus reclamos como base de todos los aspectos de la práctica arqueológica. Así, la atención se dirige a la transformación y el desarrollo de nuevas aproximaciones en el trabajo de campo, la enseñanza de los métodos, la edificación del conocimiento, la construcción de los datos, la relación entre profesionales y el resto de la comunidad.

Ahora bien, la definición que usamos del concepto de género retoma las posturas de Scott (1999: 28-29), Burín (1996: 64 en Hernando, 2002) y Díaz-Andreu *et al.* (2005: 17). Así, lo entendemos como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen a los sexos, como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, sentimientos, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y hombres. En este sentido, consideramos las relaciones de género como una forma primaria de las relaciones significantes de poder, que están sujetas a la transformación dentro del mismo grupo social, a lo largo del devenir histórico.

Estas orientaciones teóricas y reflexiones sobre el género y el feminismo, que inicialmente trabajábamos de manera individual antes de constituir este grupo, fueron el telón de fondo que nos animaron a conformar el Colectivo Género, Feminismo y Arqueología (en adelante, GEFA), en el cual trabajamos desde hace tres años. Nuestro objetivo es buscar los mecanismos necesarios para aportar a una lectura crítica del discurso tradicional, la interpretación del registro arqueológico y el quehacer en el ámbito laboral de la arqueología en Colombia.

De igual manera, no podemos dejar por fuera de estas discusiones la actualidad geopolítica de Latinoamérica, en donde hay una corriente de discusión sobre la importancia de la inclusión de la perspectiva de género en las investigaciones, no solo para avanzar en el desarrollo de los países, sino como herramienta fundamental para el conocimiento y fortalecimiento de los procesos de ciencia e innovación. De ahí que uno de los pilares de ONU Mujeres se enfoque en las investigaciones sobre las brechas de género y los techos de cristal, y que en la agenda de los objetivos de desarrollo del milenio y los objetivos de desarrollo sostenible estas sean fundamentales para las discusiones sobre las desigualdades de género (ONU-PNUD, 2017). Como apuesta en colectivo, este contexto nos ha inspirado para profundizar en estos debates y mostrar los aportes de las mujeres y las diversidades en la academia y desde la academia.

En este sentido, la disciplina arqueológica no es ajena a estas discusiones, dado que como ciencia social esta produce conocimiento y por tanto tiene el compromiso ético y político de pensarse desde dónde y para quién lo construye. Es por ello que la apuesta de nuestro colectivo retoma el marco conceptual y teórico de la arqueología feminista y de género, los cuales proporcionan herramientas de análisis para una mirada crítica de nuestro pensamiento y hacer disciplinar.

Consideramos relevante para este número presentar cómo y por qué se tejió el Colectivo GEFA, así como el trabajo realizado desde su constitución hasta la actualidad; esta es la historia del encuentro de la palabra, la experiencia y la reflexión sobre las potencialidades de estos temas en arqueología.

ENTRE HILOS Y AGUJAS: EL INICIO

El Colectivo GEFA nace en el año 2017, posterior al Congreso Colombiano de Arqueología celebrado en la ciudad de Barranquilla, en donde varias profesionales tuvimos un encuentro informal para compartir nuestras inquietudes sobre el orden patriarcal (Amorós, 1991), que se vislumbra de forma global en la práctica arqueológica.

Nuestro punto de convergencia inicial se dio a partir de un cuestionamiento sobre los entornos laborales y académicos en los cuales nos desenvolvemos. Por

ejemplo, en dicho evento se presentaron un total de 120 ponencias y 12 posters (Martín-Rincón, 2017), sin embargo, tan solo dos presentaciones orales enfocaron su propuesta en las teorías de género en arqueología, resaltando el papel de las mujeres en la historia. Esta situación, al igual que nuestro interés en las ponencias sobre el tema, nos incentivó a trabajar juntas y a construir un colectivo que nos permitiera discutir acerca de la situación de las mujeres en y desde la disciplina.

Otra fuente de inspiración fueron los trabajos de investigación que previamente habían realizado varias de las integrantes del colectivo, que abordaban varias temáticas, como el análisis de la desigualdad y la diferenciación de estatus entre las mujeres y niñas muiscas (Jaramillo, 2012); la representación del género en las estatuas de San Agustín desde una lectura feminista del discurso arqueológico (Mendoza-León, 2010); una auto etnografía feminista que cuestiona las relaciones sociales y laborales en la arqueología preventiva en Colombia (Gutiérrez-Lara, 2020); la interpretación de la iconografía de figurinas de barro femeninas y su relación con el paisaje (Salas-Medellín, 2007); las mujeres indígenas y su relación con la arqueología (Orejuela, 2018).

De esta forma, el Colectivo GEFA nació de la necesidad de exponer que hablar de mujeres, género, feminismo y diversidad, ha tenido un bajo perfil en el desarrollo de la arqueología en Colombia y que no ha sido frecuentemente abordado desde una perspectiva teórica, práctica y/o gremial. En este sentido, nuestro propósito es reflexionar sobre la importancia del género y el feminismo en arqueología y buscar los mecanismos necesarios para aportar a una lectura crítica del discurso tradicional, la interpretación del registro, su divulgación y el quehacer en el ámbito laboral.

Nuestra apuesta es de colectivo, entendido este como la posibilidad de transformar y trasformar-se a través de la investigación-acción política, buscando generar impacto en la sociedad desde nuestro saber específico. Así, aunque la iniciativa surge de la experiencia investigativa, laboral y académica, no nos concebimos exclusivamente como un grupo de investigación a nivel normativo, y sí como un grupo de arqueólogas que se cuestiona las desigualdades que han visto reflejadas en sus cuerpos, no solo a nivel profesional sino también en la vida cotidiana. La motivación principal que nos congrega y nos hace permanecer juntas, es la comunicación emocional, que en palabras de Almudena Hernando “sirve de puente para que el intercambio de información permita el desarrollo creativo de quien la recibe” (Hernando, 2012: 12). Esto es, una relación de sororidad basada en una comunicación cómplice que estimula, reconoce, valora y legitima nuestro pensamiento y acción.

LA URDIMBRE: QUIÉNES SOMOS

Somos ocho mujeres colombianas, antropólogas/arqueólogas, con diferentes historias, edades y ubicadas en distintos lugares y que, gracias a la tecnología, acortamos las distancias geográficas para tejer juntas nuestros pensamientos (Figura 1).

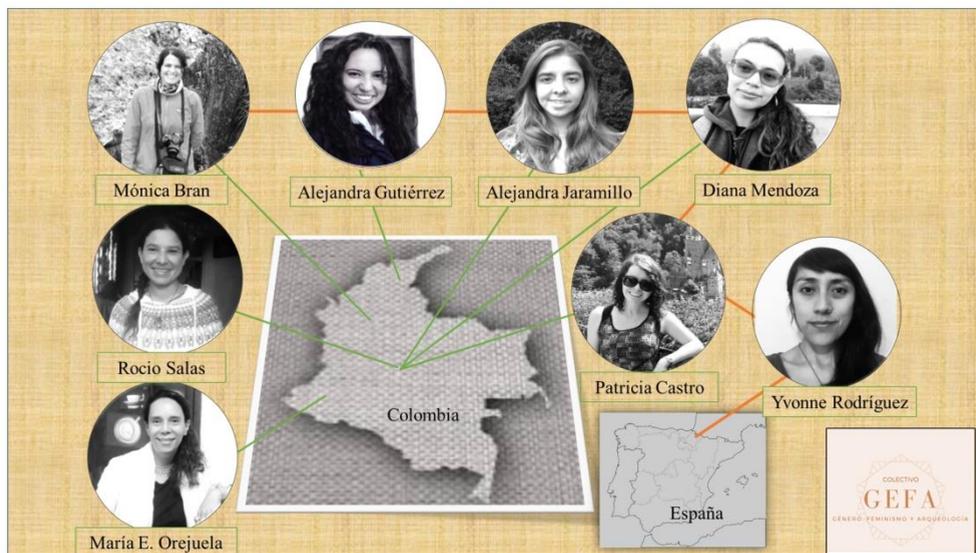


Figura 1. Integrantes Colectivo GEFA (Género, Feminismo y Arqueología). Figura en color en la versión digital.

Desde un inicio, tejer en colectivo ha sido un reto enorme, pues todas nuestras actividades se ejecutan a distancia, desde el espacio de la virtualidad, pues vivimos en diversas ciudades de Colombia (Popayán, Medellín, Bogotá, entre otras) y una de nosotras en España. De este modo, reuniones en plataformas digitales, sororidad, compañerismo y comunicación asertiva, han sido indispensables para poner en marcha los eventos que proponemos y realizarlos con gran satisfacción. Para nosotras, el feminismo se refiere a una construcción en colectivo y desde la colectividad, que no solo se refiere a la participación sino a estrategias de comunicación y metodologías de trabajo que pongan en valor los conocimientos y habilidades de quienes hacen parte del mismo. Tejer en colectivo es un feminismo en práctica.

TEJIENDO HILOS DE COLORES

La idea de hilar en conjunto se concretó con la organización de un conversatorio-taller en el marco de las II Jornadas de Arqueología en Colombia, realizadas en la Universidad de Antioquia (Medellín) en marzo del 2018.

El objetivo de este taller fue indagar y poner en discusión cómo han sido las relaciones de género al interior de la práctica laboral de la arqueología colombiana. Este ejercicio resultó novedoso en la arqueología del país, porque solo se tienen antecedentes sobre trayectorias profesionales en antropología con un enfoque de género en las investigaciones de Zambrano y Durán (2017). Bajo este panorama se buscó abrir un espacio para hacer una pausa y repensar la cotidianidad del quehacer profesional en arqueología desde una postura crítica.

Para ello, recopilamos datos estadísticos sobre las prácticas laborales de la arqueología en Colombia, distinguiendo entre mujeres y hombres a partir de sus nombres (Figura 2). Se eligió un criterio binario (sexo/género) dada la naturaleza de las fuentes que usamos (información pública en las páginas de las universidades, listas de docentes, entre otras). Asumimos este sesgo en la creación preliminar de los datos, dado el objetivo de visibilizar la desigualdad en la representatividad de mujeres en la docencia en arqueología.

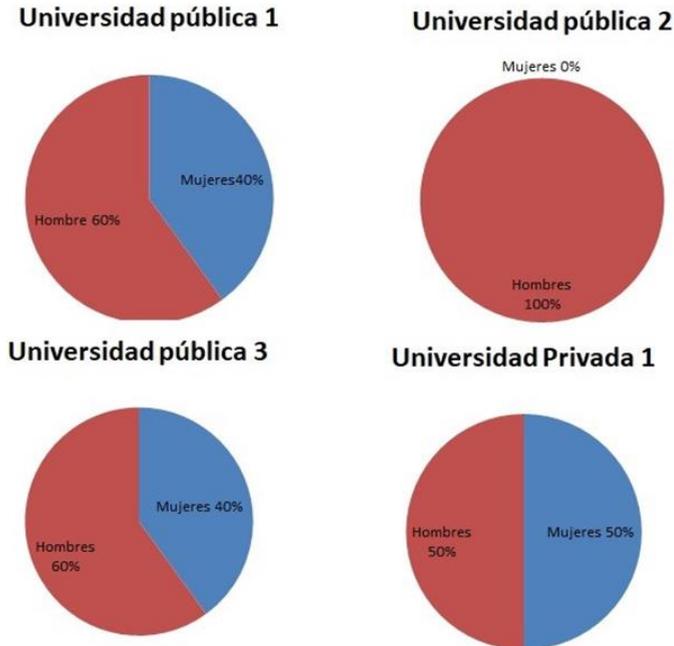


Figura 2. Estadísticas profesores de planta por universidad (Fuente: Colectivo GEFA). Figura en color en la versión digital.

La muestra de análisis estuvo compuesta por las y los profesoras/es de planta de los Departamentos de Antropología, con línea en arqueología en su pensum, de cuatro universidades colombianas, tres públicas y una privada. Con esta información, realizamos estadísticas en las que se visualiza que entre el 50% y el 100% de las plazas profesoras están ocupadas por hombres, en una tendencia en la cual la equidad de género tiene una mejor percepción dentro de la universidad privada respecto a las públicas. La muestra también indica que en una de las universidades públicas ninguna de las plazas docentes es ocupada por mujeres.

De esta manera, buscamos provocar al público asistente para que interpretara las cifras presentadas, guiando y enriqueciendo la discusión con dos preguntas dirigidas a repensar las realidades laborales desde sus individualidades:

- ¿Cree usted que las posiciones jerárquicas en el trabajo arqueológico (auxiliares, investigadores principales, titulares de Autorización, cargos directivos, etc.) están influenciadas por los roles de género? ¿Por qué?
- ¿Considera usted que en el trabajo arqueológico existe una asignación de actividades específicas según el género? (piense cómo se han organizado los equipos de trabajo en los que ha participado y comparta ejemplos).

El colectivo replicó este taller en diciembre de 2018 en Lima, en el marco del I Ciclo de Charlas y Talleres “Tempestad en los Andes. Género, Cuerpo y Sexualidad en Arqueología” (Figura 3), desarrollado en la Biblioteca Nacional del Perú. El evento fue organizado por integrantes peruanas de la Red Latinoamericana de Arqueología y Sexualidades.

En ambos casos, este ejercicio llevó al público a diversas posiciones. Un sector de los asistentes cuestionó los resultados de las cifras presentadas y manifestó que no existen diferencias de género en el quehacer de la disciplina, pues algunas mujeres nunca las han sentido. Otro sector se sorprendió por las cifras, reacción que llevó a reconocer las diferencias de género en el campo laboral de la arqueología y a observar su propia cotidianidad como “machista”, denominación usada por los participantes.

Para varios asistentes, esta experiencia abrió un debate importante, lo que deja entrever que el tema resulta incómodo, pues no ha sido cuestionado de forma sistemática en el contexto profesional de la arqueología en Colombia. Esta incomodidad nos lleva a cuestionar por qué cuando hablamos de género, se minimizan las diferencias de poder, se suavizan las experiencias de desigualdad y se ocultan las vivencias de nuestros cuerpos cuando trabajan haciendo arqueología.

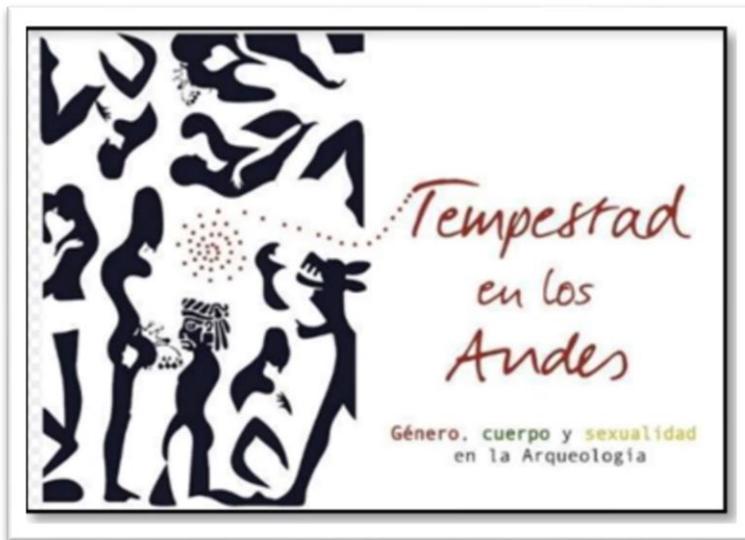


Figura 3. Pieza divulgativa del evento “Tempestad en los Andes” (Fuente: Biblioteca Nacional del Perú). Figura en color en la versión digital.

Si bien diferentes asistentes durante el desarrollo del taller mostraron una fuerte resistencia a discutir temas de género y feminismo en el campo de la arqueología, también observamos con esperanza la sensibilidad y entusiasmo de muchas personas por estos espacios, en los que se propician este tipo de discusiones. De esta manera, los talleres permitieron visibilizar la desigualdad en las relaciones de género, e incluso, desnaturalizar violencias que se presentan en la disciplina, pero que no siempre son reconocidas, cuestionadas y expresadas en voz alta.

En el caso colombiano, consideramos que estos fueron de los primeros espacios dedicados a reflexionar sobre el quehacer en arqueología desde una perspectiva de género. En el país, la perspectiva de género no es un tema que se incluya o incentive en el ámbito académico de la arqueología. A nivel gremial, tampoco se han tenido discusiones analíticas sobre el tema, lo que ha llevado a naturalizar ciertas prácticas patriarcales (Amorós, 1991) como propias de la disciplina y la cultura laboral colombiana. Resaltamos la necesidad de generar investigaciones y lugares de encuentro para discutir estas realidades que hasta el momento han sido silenciadas.

ENTRETEJIENDO EN EL TELAR

Las reflexiones expuestas nos alertaron sobre las dinámicas de poder que se ejercen en los espacios académicos y laborales, y resaltaron la urgencia de una revisión crítica de las formas de ser y hacer arqueología en la academia colombiana.

La arqueología de género y feminista ha llamado la atención sobre la naturalización de una mirada androcéntrica en la praxis arqueológica, desde la cual se han planteado las preguntas, metodologías e interpretaciones (Sanahuja, 2002); de esta manera, nos propusimos introducir una perspectiva feminista en los espacios académicos, donde se considere al género y a las sexualidades como categorías de análisis que cambian en el tiempo y en el espacio, lo cual no implica unilateralmente hacer una arqueología de las mujeres (Cruz Berrocal, 2009: 27; Ribeiro, 2017: 213).

Desde esta perspectiva surgió nuestra siguiente actividad en colectivo, que se llevó a cabo en el mes de junio de 2019 en el marco del XVII Congreso Colombiano de Antropología (Cali), en donde organizamos el simposio “Diálogos de género, feminismo y diversidad en arqueología” (Figura 4), el cual tuvo la participación de cuatro ponencias nuestras y cuatro externas, entre nacionales y extranjeras. Este simposio se propuso con el fin de crear un espacio para reunirnos y debatir sobre el pensamiento feminista como un campo de posibilidades en la teorización, investigación, formación y trabajo arqueológico.

Durante el encuentro se cuestionó cómo la arqueología ayuda a construir un pasado pasivo para las mujeres, cómo estos estudios transforman la invisibilidad histórica de las mujeres y cómo construir una ciencia que ayude a la emancipación de los roles de género hegemónicos (Conkey y Gero, 1997). De tal manera que el reto fue articular los discursos que han desnaturalizado los aportes históricos de las mujeres, con el planteo de las preguntas adecuadas para resistir a una continuidad hegemónica y patriarcal. En el marco de la presentación de las ponencias para el público y como espacio de construcción y discusión académica, destacamos los siguientes aspectos.

Como primer aspecto fundamental, este simposio fue el primero en su naturaleza dedicado exclusivamente a este tema en territorio colombiano, lo que lo convirtió en un hito en la historia de la disciplina en el ámbito nacional. Allí abordamos de manera transversal la arqueología de género y feminista, por un lado, al cuestionar la naturalización de los espacios laborales y de la praxis de la arqueología misma; y, por el otro, al examinar cómo una mirada desde una perspectiva diferente del registro arqueológico puede llevarnos a plantear otras

preguntas que visibilicen los diversos roles de las mujeres en el pasado y así interpretarlo desde una visión integral.



Figura 4. Pieza divulgativa del evento “Diálogos sobre género, feminismo y diversidad en arqueología”. Figura en color en la versión digital.

Por su parte, el segundo aspecto, se refiere a la receptividad del público frente a una amplia variedad de temáticas en las ponencias presentadas, las cuales son relativamente nuevas en la arqueología colombiana. De este modo, durante el evento hubo afluencia de un público receptivo, que participó activamente en la sesión de preguntas y comentarios para discutir sobre la importancia y el papel que juegan el género y el feminismo en el campo de la arqueología.

Un tercer aspecto fundamental fue que el haber logrado la apertura del XVII Congreso Colombiano de Antropología a la realización del simposio “Diálogos de género, feminismo y diversidad en arqueología”, mostró la importancia de generar espacios más democráticos para la reflexión académica, que

se conecten con la realidad social de quienes ejercemos la disciplina y que se sitúen en contraposición a los discursos hegemónicos usuales en los congresos científicos.

Como último aspecto, se planteó que el mayor reto que enfrenta la arqueología es desarticular los discursos que han restado relevancia a los aportes históricos de las mujeres. Esto permite pensar una arqueología humanizada, porque no se trata solo de hablar de los objetos y de los contextos, sino de las personas que los produjeron; así como de quienes interpretan esas evidencias y las formas como se produce el conocimiento, marcadas por la realidad en la cual están inmersos.

Poner el énfasis en las personas y su multiplicidad nos llevó a pensar en la necesidad de introducir enfoques más amplios en la disciplina que permitan abrazar la diversidad y cuestionar los estereotipos étnicos. El XVII Congreso de Antropología en Colombia nos proporcionó un espacio inicial de diálogo para comprender las formas de la racialización contemporánea (Mullings y Battle-Baptiste, 2019), un llamado que ha realizado el feminismo negro y latinoamericano y que nos incitó a incluir miradas decoloniales e interseccionales al pasado. Si bien, en el contexto colombiano, esto ha sido una tarea adelantada por la antropología, nos preguntamos hasta qué punto la arqueología ha interrogado el racismo y sus manifestaciones en la disciplina. Dilucidar este último interrogante fue una tarea realizada durante el “I Encuentro de Género y Etnicidad resignificando la diversidad Latinoamericana del pasado desde el presente” (Figura 5) que se llevó a cabo el 15 y 16 octubre del 2019 en Popayán.

El encuentro surgió de la relación del Colectivo GEFA con la Red Latinoamericana de Arqueología y Sexualidades. El evento se realizó en coincidencia con el día de la raza a propósito de los “llamados descubrimientos” y contó con la presencia de investigadores de Perú, Brasil, Ecuador y Colombia. Los objetivos específicos estuvieron dirigidos a presentar los elementos de diversidad, especialmente el género, la etnicidad, la sexualidad y lo racial que son transversales y que nos permiten visitar el pasado para resignificar el presente. Además, reflexionar sobre el rol de las ciencias sociales en diferentes ámbitos como la academia, el museo y los movimientos sociales, para repensar la diversidad en la disciplina en el marco del día de la raza.

Se conformaron varias mesas de debate cómo: Decolonizar las sexualidades; Ser mujer en el pasado; Museo, etnicidad y queer; Reflexiones feministas sobre los estudios acerca del pasado; A propósito del día de la raza.

Las discusiones generadas en las distintas mesas de trabajo fueron muy enriquecedoras para las y los asistentes, pues presentaron lecturas decoloniales de los materiales arqueológicos que nos hacen pensar el pasado desde ópticas disidentes. Asimismo, resaltaron el rol de las mujeres en la historia, a partir de datos arqueológicos, etnohistóricos e históricos. De igual forma, problematizar

sobre la negación de las diversidades en los museos y cómo recientemente la introducción de la teoría queer ha propiciado nuevos espacios museales en Latinoamérica. Por último, el debate giró en torno a cómo ha sido representada la etnicidad y qué estamos haciendo desde las ciencias sociales para reconocer los grupos que han sido invisibilizados.



Figura 5. Pieza divulgativa del evento “I Encuentro de género y etnicidad. Resignificando la diversidad Latinoamericana del pasado desde el presente”. Figura en color en la versión digital.

FORMANDO NUESTROS PROPIOS DISEÑOS: CONVERSANDO CON GEFA

La idea de los conversatorios surgió ante la necesidad de continuar con los espacios de discusión sobre género y feminismo en arqueología realizados por el Colectivo GEFA, y que fueron interrumpidos por el aislamiento preventivo ante la pandemia del COVID-19 durante el año 2020. Esta situación fue el detonante para proponer un espacio virtual a través de nuestro canal en YouTube, con el fin de dialogar sobre los temas que convocaron la creación del colectivo. Desde la virtualidad, entre los meses de mayo y septiembre, realizamos estos encuentros para comprender de manera transversal el género y el feminismo en la disciplina.

Cada evento contó con la participación de las integrantes del colectivo y de las y los invitadas/os externos nacionales e internacionales, dinámica que generó un diálogo enriquecedor y refrescante que trascendió los círculos académicos y profesionales de la disciplina en Colombia. Así pues, mencionaremos algunos aspectos considerados relevantes en los cuatro conversatorios realizados.

Primer Conversatorio: “Experiencias y pensamientos alrededor del género, el feminismo y la arqueología”. Transmitido en vivo el 22 de mayo de 2020

Este primer conversatorio fue un espacio para explorar los caminos que llevaron a las integrantes del colectivo a reflexionar sobre los estudios de género, el feminismo y la arqueología, a partir de su experiencia académica y personal, así como para dar visibilidad al colectivo (Colectivo Gefa, 2020 a). Consideramos que el compartir estas motivaciones permitiría una aproximación más atenta del público con el tema y generaría nuevas preguntas y temáticas susceptibles de ser abordadas en posteriores encuentros (Figura 6).

La conversación develó la falta de interés gremial en las teorías feministas para la interpretación del registro arqueológico, lo cual se evidencia en la poca producción académica relacionada con este enfoque en Colombia. Se resaltó que el género es transversal a la experiencia humana y que, por tanto, urge revisar y analizar las construcciones discursivas androcéntricas en la disciplina arqueológica, lo que indica que existe un problema de interpretación, más no de ausencia en el registro arqueológico.

En la participación de los/as asistentes se manifestó el interés de conocer más sobre el tema de género y feminismo en arqueología, y la necesidad de contar con bibliografía sobre estos temas y de incluir perspectivas críticas desde el género

en las fuentes documentales. También se mencionó la importancia de crear espacios de diálogo como este. Viendo la acogida y divulgación que tuvo este primer conversatorio¹, decidimos preparar un segundo encuentro.



Figura 6. Pieza divulgativa del evento “Conversando con GEFA. Experiencias y pensamientos alrededor del género, el feminismo y la arqueología”. Figura en color en la versión digital.

Segundo Conversatorio: “Yo te creo. Arqueología y acoso sexual”- Transmitido en vivo el 13 de junio de 2020

Con este conversatorio se buscó abordar las violencias por motivos de género en el ámbito académico, universitario y en el ejercicio profesional (Colectivo Gefa, 2020 b). La motivación fue respuesta a un estallido de denuncias en la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, en donde varios profesores de arqueología y antropología fueron acusados de perpetuar durante más de veinte años comportamientos de acoso sexual y violencia por motivo de género a estudiantes (Comisión Feminista y de Asuntos de Género - Las que Luchan, 2020

a, b y c). Ante esta situación consideramos pertinente no dejar de lado las voces de denuncia y fomentar un espacio de encuentro donde se abordará abiertamente este tema. De este modo, durante el conversatorio se evidenció que estas denuncias han iniciado el debate social sobre un tema normalizado en la práctica de la disciplina, que dio paso a la visibilización de diversos procesos de organización y resistencia gestados durante décadas, y desde los cuales se tejen espacios seguros para escuchar a las víctimas, confrontar el acoso y replantear las relaciones de poder que lo producen. Adicionalmente, se puso en evidencia cómo estas denuncias han llevado a que en diferentes universidades se creen protocolos de acción², prevención e intervención ante situaciones de violencia o discriminación de género u orientación sexual, los que también han sido interpelados por las víctimas ante su posible inoperancia (Figura 7).



Figura 7. Pieza divulgativa del evento “Conversando con GEFA. ¡Yo te creo! Arqueología y acoso sexual”. Figura en color en la versión digital.

También, durante nuestro Conversando con GEFA la discusión sobre el tema de las violencias por motivo de género, el acoso y las denuncias, suscitaron reflexiones importantes acerca de los espacios académicos y laborales en los que se suceden estas situaciones. Se debatió en torno a las relaciones de poder que han sido normalizadas en estos ámbitos y que provienen de un sistema patriarcal que instaura diferencias entre las personas, perpetuando las violencias y el acoso, naturalizándolas como parte de ese juego de poderes.

Este problema no sólo atañe a Colombia, sino que se trata de una situación que ocurre en varias universidades sudamericanas. Estos clamores usualmente se ven a través de las manifestaciones y la protesta social en contra de las violencias y del acoso, pero cuando se mira con detenimiento, son situaciones que vienen de años atrás, que han pasado por procesos de denuncia a comités irreflexivos e indolentes que “congelan” las denuncias, antes que acusar a un “profesor prestigioso”. Este asunto se desdibuja cuando se pone en entredicho la reputación de un departamento, de una facultad, de una universidad o de una empresa, donde la mayor parte de los acosadores son hombres con posiciones de poder y de decisión. Al priorizar el prestigio, no se piensa en el daño causado no solo a la persona violentada, sino también a un colectivo, en el sentido en que afecta a la red de familia y/o afectos; no permite construir tejido social y dificulta un desarrollo pleno en los espacios de formación y educación.

Ante este panorama, durante nuestro conversatorio debatimos sobre el papel fundamental que juegan la divulgación y la sensibilización sobre las violencias por motivo de género y la falta de espacios que promuevan una reflexión amplia frente a estos comportamientos y situaciones. Es necesario que las universidades dejen de ser campos donde se privilegia la estructura patriarcal y se mantienen figuras de poder, lo que las convierte en cómplices de estas actuaciones. Las instituciones proporcionan pocos espacios seguros, de justicia y apoyo para las víctimas, ya que se encuentran con protocolos posiblemente inoperantes o insuficientes donde las rutas de denuncia revictimizan al exigir pruebas contundentes cuando solo cuenta con el testimonio personal, contra la palabra de un profesor prestigioso. De este modo, al no ofrecer garantías en los procesos de denuncia, las universidades terminan volviéndose parte de la arquitectura de la impunidad.

Es necesario impulsar espacios de reflexión y debate sobre las violencias basadas en género, para conocerlas, identificarlas y proponer rutas de actuación que les sirvan a las víctimas y que tengan resultados no sólo en términos de las denuncias y repercusiones, sino también desde la prevención y socialización. Adicionalmente, estos espacios deben verse acompañados por un análisis crítico a los aparatos estatales en las formas que imparten justicia o más bien en las formas

en que omiten impartir justicia. Los movimientos de mujeres nos muestran que el acoso está tan naturalizado en nuestra cultura que no se concibe como un tipo de violencia, por lo cual se requiere una reconceptualización de la justicia y el derecho desde la perspectiva de género.

Analizar las violencias por motivo de género y abrir los espacios de discusión implica reconocer las demandas de las nuevas generaciones por el respeto a sus derechos. Estos movimientos feministas han logrado visibilizar las situaciones de violencia que sufren las mujeres, exponiendo y politizando su papel en la sociedad, de manera reivindicativa y ocupando el lugar que le corresponde en el discurso político. El acoso hay que politizarlo, divulgarlo, construir sistemas de poder desde el conocimiento sobre las violencias sexuales y por motivos género. Se debe promover la enseñanza de contenidos distintos, amplios y diversos, sobre equidad e igualdad y establecer espacios y redes de apoyo para las y los estudiantes violentados.

Finalmente, queda por resaltar que perpetuar las estructuras de poder en los ámbitos académicos y universitarios, se traduce en una violencia estructural y epistémica hacia las mujeres, donde no hay reconocimiento de sus conocimientos, de sus sentires, de sus pensamientos y acciones. En este contexto, los espacios académicos y universitarios han sido lugares de dominación en los que se relega el papel de la mujer, totalmente en dirección contraria a la política internacional, la que se dirige a la eliminación de las brechas y violencias de género a través de la construcción de una política pública que provea las condiciones para superar las desigualdades y los comportamientos heteronormativos naturalizados.

Estas reflexiones también nos llevaron a plantearnos desde la práctica arqueológica en el campo profesional cómo se viven y se conciben esas relaciones de poder y cómo se entienden o manifiestan esas estructuras permeadas por una jerarquía. Igualmente, a cuestionarnos cómo se vive este tipo de problemáticas en el campo profesional y cómo se interpelan desde la práctica aplicada de la antropología y la arqueología, que busca entender el comportamiento y el ser humano en sociedad.

Tercer Conversatorio: “Corporalidades, vivencias y reflexiones sobre la práctica arqueológica”. Transmitido en vivo el 1 de julio de 2020³

Esta sesión surgió del interés por cuestionar las prácticas arqueológicas desde una perspectiva feminista, como postura que nos alerta sobre las dinámicas de poder que se ejercen en los espacios académicos y laborales y resalta la urgencia

de una revisión crítica de las formas de ser y hacer arqueología en Latinoamérica (Colectivo Gefa, 2020 c). Quisimos explorar cómo se sitúan nuestras corporalidades sexuadas en el quehacer arqueológico en un sistema heteronormativo, patriarcal, blanco, capitalista y neoliberal, para así proponer una reflexión sobre los estereotipos de género en los que hemos sido socializadas y que determinan nuestro rol en la práctica arqueológica (Figura 8).

Dentro de las reflexiones que guiaron este conversatorio, se discutió sobre la arqueología como una disciplina masculinizada y marcada por los roles estereotipados de quienes pueden hacer arqueología en campo, que refuerzan la idea de que el campo es para hombres al mejor estilo figurativo de Indiana Jones: un hombre blanco, aventurero y conquistador. Asimismo, el papel de las mujeres históricamente se ha ocultado y se ha relegado a actividades de auxiliares o restringidas al laboratorio, y se han limitado sus campos de acción y sus aportes en la construcción de conocimiento. Por ejemplo, se mencionó que en la publicación que realizó la Universidad de Antioquia sobre la historia del departamento de Antropología en sus 50 años (Orrego *et al.*, 2016) no fueron convocadas mujeres para hacer parte de dicha publicación ni se resaltó su aporte.



Figura 8. Pieza divulgativa del evento “Conversando con GEFA. Corporalidades, vivencias y reflexiones sobre la práctica arqueológica”. Figura en color en la versión digital.

Para las y los participantes, esta discusión muestra que la arqueología como disciplina mantiene espacios cerrados para las mujeres, tanto en su práctica como

en la construcción de conocimiento, es decir, desde la academia misma. Llama la atención cómo las mujeres deben transformar su carácter y personalidad para poder formar parte de estos espacios: rudas y masculinas para poder ser incluidas en trabajos de campo y no ser agredidas; suaves y con corporalidades femeninas para mejorar el trato en el ámbito laboral. Por el contrario, los hombres no deben cambiar quienes son o su comportamiento para ser y hacer su trabajo arqueológico.

En el ámbito universitario el panorama no es diferente, ya que se tejen relaciones de poder entre los roles masculinizados de profesores y estudiantes frente a las mujeres y las identidades diversas o feminizadas. Se puso sobre la mesa cómo las tensiones y agresiones generadas por situaciones opresivas de la academia conllevaron a que muchas personas la abandonen; por ello, es necesario construir estrategias para reducir brechas de género, crear redes para desmontar poderes patriarcales y de clase, ser empáticas con la diversidad y alimentar la creación de redes de apoyo.

Nos preguntamos cuántas y cuántos colegas ya no siguen en arqueología por la falta de apertura y reconocimiento de su diversidad. Es necesario y urgente plantear un debate sobre las diversidades en la arqueología, que implique leer y proponer otras miradas al registro desde otros géneros e identidades, abriendo espacios para que surjan otras arqueologías posibles.

Entendemos que el surgimiento de colectivos y redes regionales ha sido una respuesta para promover espacios seguros de discusión, sororidad y empatía discursiva, como le ha ocurrido al colectivo de Las Culebras en Brasil, Colectivo GEFA en Colombia o las redes de colectivos e individuales que se han ido tejiendo en Latinoamérica; un fenómeno social que en palabras de las y los invitadas/os se planteó como la “unión entre las causas sociales y la organización política”.

Cuarto Conversatorio: “Maternidades y prácticas arqueológicas: retos y realidades”. Transmitido en vivo el 5 de septiembre de 2020

En el cuarto conversatorio nos preguntamos por las realidades que hacen parte de la vida de muchas arqueólogas y que marcan sus trayectorias educativas, laborales y personales: la maternidad (Colectivo Gefa, 2020 d). Lo que nos llevó a reconocer este aspecto tan desprovisto de importancia y visibilidad en la disciplina (Figura 9).

La maternidad, como concepto histórico cultural ha sido abordado de una manera importante desde los estudios feministas (Molina 2006), sin embargo, en el entorno disciplinar y gremial de la arqueología en Colombia ha sido un tema poco estudiado. Así, partiendo de las experiencias de vida de las arqueólogas invitadas,

en este conversatorio se abordó el reto que implica ser madres y ejercer la práctica arqueológica. Los aportes develaron cómo cada una de las invitadas, incluyendo a la moderadora, han vivido la maternidad desde diversos contextos de clase, nacionalidad, generación y subjetividades.



Figura 9. Pieza divulgativa del evento “Conversando con GEFA. Maternidades y prácticas arqueológicas: retos y realidades”. Figura en color en la versión digital.

Los temas centrales del conversatorio se orientaron a discutir y visibilizar el rol de ser madres y ejercer una profesión como la arqueología y de cómo esta realidad estimuló o no las orientaciones investigativas de las participantes.

Durante el conversatorio se suscitaron varios aspectos que develaron, por ejemplo, que la arqueología es egocéntrica, especialmente por la dedicación a todas las actividades inherentes a la disciplina, lo cual la hace muy demandante. Esto genera conflictos entre la profesión y el ejercicio de la maternidad, porque socialmente se considera un rol exclusivo de las mujeres⁴. Para nosotras ejercer la disciplina en estas condiciones, implica asumir actividades y responsabilidades que no son visibles, como los tiempos de dedicación que requiere la crianza y porque se ha naturalizado que esta corresponde principalmente a las mujeres (Hays, 1996).

Se expuso también que el trabajo de campo, especialmente en arqueología preventiva al estar ligada a un contexto corporativo o empresarial neoliberal, desencadena una serie de situaciones precarias, en las cuales las madres se ven en la necesidad de asumir en soledad la responsabilidad que implica la toma de decisiones para sortear estos contextos. De ahí la relevancia, imperante, de generar diversas redes de apoyo para poder fluir más tranquilamente tanto en el trabajo

como en las actividades relacionadas con la maternidad. En este sentido, se consideró la importancia de apoyar a las mujeres madres desde la institucionalidad y que esto no sea asumido como un privilegio.

Sumado a estos aspectos, llamó la atención una dualidad que manifestaron las invitadas: por un lado, hay un rechazo y puesta en duda por parte de algunos colegas sobre la dedicación y calidad del trabajo de las mujeres arqueólogas mientras ejercen sus maternidades, pues a su manera de ver no resultan ser actividades compatibles. Por otra parte, las invitadas manifestaron haber tenido que renunciar a sus trabajos, tanto para sortear dichos conflictos como por la dificultad que implica el traslado de sus hijos a los lugares de trabajo o alejarse de ellos. Si bien en este aspecto se indicó que en sus casos contaban también con paternidades responsables, donde los roles se impartían de manera equitativa, a ellas les costaba dejar tanto tiempo a sus hijos al cuidado de sus progenitores, lo que evidencia la naturalización de la concepción cultural y tradicional del “deber ser” de una madre (Hays, 1996).

El ser madre cambia la perspectiva de vida y, en ese sentido, se manifestó también que esta se ha visto reflejada en la manera como se observa y se percibe el registro arqueológico, especialmente en el contexto funerario infantil; si bien ninguna de las convocadas manifestó haber orientado sus investigaciones sobre esta temática, reconocen su importancia y la necesidad de potenciar el tema. Para las invitadas, este conversatorio fue un espacio de discusión sobre temas que no habían sido considerados previamente en sus reflexiones gremiales y manifestaron un interés en incorporarlo en sus investigaciones futuras.

Finalmente, algunos comentarios del público giraron en torno a la importancia de disociar el concepto de maternidad del de mujer, aspecto que suscitó la respuesta de una de las invitadas, “se es mujer con o sin hijos”; hay diversas maneras de ser, fluir y ejercer el ser mujer, lo femenino y la maternidad.

Como resultado, estos eventos permitieron una mayor apertura del Colectivo hacia la sociedad y proporcionaron una urgente reflexión sobre la necesidad de cuestionar y debatir las problemáticas de género presentes en nuestra profesión. “Conversando con GEFA” también se convirtió en un espacio de diálogo necesario en un momento en el cual se hacían públicas diversas denuncias de acoso y violencia sexual dentro algunas universidades tanto en el país⁵, como en Latinoamérica⁶. Este ejercicio de externalización y difusión de las temáticas y problemáticas que tienen que ver con el género y el feminismo en arqueología, es un espacio independiente y autónomo dentro del panorama académico de la disciplina en Colombia; una propuesta abierta y permanente dentro de las actividades del colectivo.

LA PALABRA QUE ESTÁ POR TEJER

Para nosotras, el Colectivo GEFA es un espacio para el cuestionamiento sobre nuestro lugar en el mundo como mujeres, por la necesidad de no sentirnos fuera de o inmersas en soledad. Todas, de alguna manera, sentimos que estar juntas le ha dado sentido a nuestros cuestionamientos y nos ha permitido generar unas posturas más conscientes y críticas en el ejercicio de nuestra profesión. Esto ha sido un gran respiro, un desahogo, un espacio en el que la rabia se transforma en esperanza, la utopía se materializa, donde el cuidado, el cariño y la amistad son ejes en el colectivo. Somos un mismo camino con muchos destinos que se encuentran y se fortalecen.

Estamos juntas para cambiar esa sensación de frustración e inconformidad, porque sentimos que hacemos comunidad y desde esa unión hacemos algo para transformar la realidad. Nos unen las ganas de contribuir a un cambio dentro de las mentalidades tradicionalistas en nuestro campo, las ganas de irrumpir, de incomodar, de demostrar que existen otras formas de construir el pasado y de seguir cuestionando el presente desde la arqueología y, en ese proceso, crear y proponer nuevos caminos para una disciplina más equitativa, justa y humana.

Desde la sororidad y el poder femenino, nos hemos planteado transformar el pensamiento, tejer otros mundos posibles y buscar estrategias para incidir en la generación de posturas críticas que pongan en duda las teorías, los discursos y las relaciones de género hegemónicas en el gremio. El Colectivo GEFA también es una herramienta para sostenernos mediante la ilusión y las ganas de contribuir en un proyecto senti-pensante fuera del estándar académico.

A futuro, nos proyectamos como un Colectivo que transversalice este tema a otras áreas del conocimiento para abrir espacios de difusión, diálogo, traspase de fronteras académicas, gremiales y territoriales.

AGRADECIMIENTOS

El Colectivo GEFA agradece a María Gabriela Chaparro y Cristina Prieto-Olavarría por la invitación a publicar en el número especial sobre "Género en la Arqueología. Experiencias, análisis y perspectivas futuras", de la revista *Anales de Arqueología y Etnología*. A las y los organizadores de las II Jornadas de Arqueología en Colombia (Medellín), del XVII Congreso Colombiano de Antropología (Cali), del I Encuentro de Género y Etnicidad resignificando la diversidad Latinoamericana del pasado desde el presente, a las y los integrantes de la Red Latinoamericana de Arqueología y Sexualidades, por abrir espacios para nuestras participaciones en estos eventos. A Sofia Chacaltana, Carmen Pérez,

Mónica Godoy, Arkley Bandeira, Marianne Cardale, Martha Hernández, Jenny Álvarez y Janeth Franco por su participación, interesantes aportes y por hacer posible los conversatorios. Finalmente, a María Fernanda Zuluaga, María Teresa Pérez, Hugo Benavides y Claudia Núñez por su participación en los diferentes eventos académicos organizados por el Colectivo GEFA.

Todos los datos y proceso de redacción del artículo fueron realizados en colectivo.

REFERENCIAS

- Amorós, C.
1991. *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Anthropos. Barcelona.
- Ardren, T.
2008. Studies of gender in the prehispanic Americas. *Journal of Archaeological Research* 16: 1–35.
- Bikales, J.
2020 (29 de mayo). Protected by decades-old power structures. Three renowned Harvard anthropologists face allegations of sexual harassment. Recuperado el 31 de agosto de 2021 de <https://www.thecrimson.com/article/2020/5/29/harvard-anthropology-gender-issues/>
- Blazquez Graf, N.
2017. Epistemología feminista: temas centrales. En Da Rosa, K. D., M. Caetano y P. Almeida de Castro (Org.) *Gênero e sexualidade: interseções necessárias à produção de conhecimento*: 11-30. Realize Editora. Campina Grande.
- Briz i Godino, I. y L. Vietri.
2011. Arqueología social latinoamericana y arqueología de las mujeres: un encaje incompleto. *Revista d'Americanística. XXXIII Convegno Internazionale di Americanistica – Perugia* 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9: 969–980.
- Colectivo GEFA. [Colectivo GEFA - Género Feminismo y Arqueología]
2020 a (20 mayo). Conversando con Gefa: Experiencias y pensamientos alrededor del género, el feminismo y la arqueología. YouTube. https://www.youtube.com/watch?v=pF8_hLbTnqM
- Colectivo GEFA. [Colectivo GEFA - Género Feminismo y Arqueología]
2020 b (13 junio). II Conversando con GEFA ¡Yo te creo! Arqueología y acoso sexual. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=ig-ZJPRFzJY>
- Colectivo GEFA. [Colectivo GEFA - Género Feminismo y Arqueología]
2020 c (11 julio). III Conversando con GEFA. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RrTIIH EIM8>
- Colectivo GEFA. [Colectivo GEFA – Género Feminismo y Arqueología]
2020 d (13 junio). IV Conversando con GEFA: Maternidades y prácticas arqueológicas: retos y realidades. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6Nw4KBdogCo>
- Comisión Feminista y de Asuntos de Género de Antropología - Las que Luchan.
2020 a (s/f). Cuidemonosentrenos. Informe sobre violencia sexual en el Programa de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Primer informe. https://28532311-5e1b-41da-abf8-79c1f4413abb.filesusr.com/ugd/272da9_51e048c8633044dd865d89a336eec7de.pdf
- Comisión Feminista y de Asuntos de Género de Antropología - Las que Luchan.
2020 b (s/f). Cuidemonosentrenos. Informe sobre violencia sexual en el Programa de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Segundo informe. <http://acant.net/wp-content/uploads/2020/11/2o-Informe-sobre-Violencia-de-Ge%CC%81nero-Depto-Antropologi%CC%81a-UN-.pdf>

- Comisión Feminista y de Asuntos de Género de Antropología - Las que Luchan.
2020 c (01 de octubre). Cuidemonosentrenos. Informe sobre violencia sexual en el Programa de Antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Tercer informe.
<http://acant.net/wp-content/uploads/2020/11/3o-Informe-sobre-violencia-de-genero-Depto-de-Antropologi%CC%81a-UN.pdf>
- Conkey, M. y J. Gero.
1997. Programme to practice: Gender and feminism in archaeology. *Annual Review of Anthropology* 26: 411-437.
- Conkey, M. y J. Spector.
1998. Archaeology and the study of gender. En Hays-Gilpin, K. y D. Whitley (Ed.) *Reader in gender archaeology*: 11-45. Routledge. London, New York.
- Cruz Berrocal, M.
2009. Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica. *Trabajos de Prehistoria* 66: 25-43.
- Díaz-Andreu, M., M. D. A. García, S. Lucy, S. Babić y D. N. Edwards.
2005. *The archaeology of identity: approaches to gender, age, status, ethnicity and religion*. Routledge. Londres.
- Díaz-Andreu, M. y M. L. S. Sørensen.
2005. *Excavating Women: A History of Women in European Archaeology*. Routledge. New York.
- Ebert, V. y T. Patterson.
2006. Gender in South American archaeology. En Nelson, S. M. (Ed.) *Handbook of gender in archaeology*: 853-874. Altamira Press. Lanham.
- Gutiérrez-Lara, A.
2020. *La pala no es para las niñas: Cuestionamiento de las relaciones sociales y laborales en la arqueología preventiva, desde una autoetnografía feminista*. Especialización en Estudios de Género. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Inédito.
- Hays, S.
1996. *The cultural contradictions of motherhood*. Yale University Press. New Haven.
- Hernando, A.
2002. *Arqueología de la identidad*. Akal. Madrid.
- Jaramillo, A.
2012. *Las mujeres muiscas: una mirada desde las prácticas mortuorias hacia la diferenciación y participación dentro de la sociedad en el caso de Tibanica*. Tesis de Maestría. Departamento de Antropología, Universidad de los Andes. Inédita.
- Lugones, M.
2008. Colonialidad y género. *Tabula Rasa. Revista de Humanidades* (9): 74-101.
- Maffía, D. H.
2010. Género y políticas públicas en ciencia y tecnología. En Blazquez Graf, N., F. Flores Palacios y M. Ríos Everardo (eds.) *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Redacción Mano Alzada.
2020 (s/f). Manoalzada – Feminismos. Comisión de Hostigamiento Sexual PUCP investigará a Luis Jaime Castillo Butters. <https://manoalzada.pe/feminismos/comision-de-hostigamiento-sexual-pucp-investigara-a-luis-jaime-castillo-butters>
- Martín, J. G.
2017. Congreso Colombiano de Arqueología. 10-12 de mayo de 2017. Universidad del Norte, Barranquilla. *Jangwa Pana* 16 (2): 165.
- Mendoza-León, D.
2010. *El género en la estatuaria del Alto Magdalena. Una lectura crítica desde la arqueología feminista*. Trabajo de grado. Departamento de Antropología, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá. Inédita.
- Molina, M.
2006. Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer. *Psyche* 15 (2): 93-103.
- Mullings, L. y W. Battle-Baptiste.
2019. Conversatorio Taller: Estrategias e intervenciones antirracistas. En *XVII Congreso de Antropología en Colombia*. Cali. Inédito.
- ONU Mujeres, Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD.
2017. *Brechas de género y desigualdad: de los Objetivos de Desarrollo del Milenio a los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. ONU

- Mujeres, Fondo de Población de las Naciones Unidas, UNFPA y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Bogotá.
- Orejuela, M. E.
2018. *Pueblos indígenas, arqueología e identidad: una comparación en América*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. Inédita.
- Orrego Arismendi, J. C., F. J. Aceituno Bocanegra, C. E. Piazzini Suárez, E. E. Bolívar Rojas, E. A. Sánchez Betancur, J. Rosique Gracia, D. S. Muñetones Rico y R. de J. Delgado Salazar.
2016. *Antropólogos, maestros e investigadores: 50 años del departamento de Antropología de la Universidad de Antioquia*. Fondo Editorial FCSH. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Antioquia. Medellín.
- Pérez, M., A. Vila y T. Escoriza.
2011. Arqueología feminista: Investigación y política. Homenaje a Encarna Sanahuja Yll. *Revista Atlántica-Mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 13: 17-32.
- Pontificia Universidad Javeriana.
2018 (25 de julio). *Protocolo para la prevención, atención, acompañamiento, orientación y seguimiento de casos de violencias y discriminación en la Pontificia Universidad Javeriana*.
<https://www.javeriana.edu.co/documents/15832/0/Documento+Protocolo.pdf/a6e1832f-8846-42fb-8c63-417eee3b5f62>
- Ribeiro, L.
2017. Crítica feminista, arqueología e descolonialidad: sobre resistir na ciência. *Revista de Arqueologia* 30 (1): 210-234.
- Salas-Medellín, R.
2007. Reflexiones sobre “las mujeres de barro”. Una aproximación interpretativa desde la arqueología de la identidad, el género y el arte en el contexto del paisaje. *International Journal of South American Archaeology* 1: 58-65.
- Sanahuja Yll, E.
2002. *Cuerpos sexuados, objetos y prehistoria*. Ediciones Cátedra. Madrid.
- Scott, J.
1999. El género: una categoría útil para el análisis histórico. En Lamas, M. (ed.) *El Género: la construcción cultural de la diferencia sexual*: 265-302. PUEG - UNAM - Miguel Ángel Porrúa. México.
- Sørensen, M. L. S.
2005. Feminist archaeology. En Renfrew, C. y P. Bahn (ed.) *Archaeology. The Key Concepts*: 87-91. Routledge. London.
- Universidad Católica de Colombia.
2021 (10 de febrero). *Protocolo de atención en caso de violencia y acoso en la Universidad*. Ucatolica.ude.co
<https://www.ucatolica.edu.co/portal/protocolo-de-atencion-en-caso-de-violencia-y-acoso-en-la-universidad/>
- Buitrago, M., G. Vélez, A. Bueno, C. Carreño y K. Sierra.
(2019). *Protocolo de atención a violencias basadas en género en la Universidad de La Salle*. lasalle.edu.co
<https://www.lasalle.edu.co/wcm/connect/f3c7951b-04e1-49a7-9409-812623a4a248/Protocolo+de+atenci%C3%B3n+a+violencias+basadas+en+G%C3%A9nero+en+la+Universidad+de+La+Salle.pdf?MOD=AJPERES&CACHEID=ROOTWORKSPACE-f3c7951b-04e1-49a7-9409-812623a4a248-nC1nt7m>
- Universidad de los Andes.
2019 (22 de febrero). *Protocolo para casos de maltrato, acoso, amenaza, discriminación, violencia sexual o de género*. Uniandes. Edu.co
<https://vde.uniandes.edu.co/images/cartaRector/marzo-2019/images/acuerdos/Protocolo-MAAD-2019.pdf>
- Restrepo, A., L. Rozo, A. Martín y J. Torres.
2020 (31 de julio). *Protocolo de prevención y atención a casos de violencias basadas en género y discriminación*. Urosario.edu.co
<https://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/25529/PROTOCOLO%20DE%20VBG-D%2031.07.2020.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Universidad Externado de Colombia.
2019 (agosto). *Protocolo de atención en casos de violencia y acoso en la Universidad Externado de Colombia*. uextrenado.edu.co
https://www.uexternado.edu.co/wp-content/uploads/2019/08/protocolo-violencia-acoso_.pdf

Universidad Nacional de Colombia.

2017 (16 de noviembre). *Protocolo para la prevención y atención de casos de violencias basadas en género y violencias sexuales en la Universidad Nacional de Colombia*. unal.edu.co
http://www.bienestar.unal.edu.co/fileadmin/user_upload/OAG/publicaciones-de-interes/Protocolo_Violencias_Genero.pdf

Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

2019 (22 de agosto). *Protocolo para la prevención, atención, protección y seguimiento a víctimas de acoso, violencia sexual y basada en género, en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia*. uptc.edu.co
http://www.uptc.edu.co/export/sites/default/secretaria_general/rectoria/resoluciones_2019/Resolucion_4213_2019.PDF

Wylie, A.

1999. La interacción entre las limitaciones de la evidencia y los intereses políticos: investigaciones recientes sobre género. En Colomer, L., P. González, S. Montón y M. Picazo (eds.) *Arqueología y teoría feminista. Estudios sobre mujeres y cultura material en arqueología*: 25-67. Icaria. Barcelona.

Zambrano Escovar, M. y M. M. Durán Urrea.

2017. El efecto espejo: sexo, género y cuidado en las trayectorias profesionales y las jerarquías morales y laborales de la antropología en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología* 40 (2): 87-106.

¹ Con más de 500 vistas al 15 de abril de 2021.

² Algunos de los protocolos universitarios creados son: Universidad Nacional de Colombia, 2017; Universidad Externado de Colombia, 2017; Pontificia Universidad Javeriana, 2018; Universidad de La Salle, 2019; Universidad de Los Andes, 2019; Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, 2019; Universidad del Rosario, 2020; Universidad Católica de Colombia, 2021.

³ Más de 260 vistas al 15 de abril de 2021.

⁴ Para ampliar el tema sobre maternidad y trabajadoras de la ciencia, ver Maffia, 2010.

⁵ En Colombia un ejercicio académico de investigación y denuncia realizado por la Comisión Feminista y de Asuntos de Género - Las que Luchan del Departamento de Antropología de la UNAL, con la asesoría de la egresada Mónica Godoy Ferro, en el año 2020 presentó tres informes públicos “sobre violencia sexual en el departamento de antropología de la Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá” (Comisión Feminista y de Asuntos de Género - Las que Luchan, 2020 a, b y c).

⁶ En Perú en el año 2020, fueron de conocimiento público las denuncias hechas contra varios profesores acusados de acoso, hostigamiento y abuso sexual (Bikales, 2020; Mano alzada, 2020).